EXPORTACIONES Y TURISMO EXTRANJERO, LOS GRANDES PILARES DE LA RECUPERACIÓN

España busca la salida de la crisis... fuera de España

22.08.2013 MADRID. G. Mayo / D. Page.

España tiene hoy en el comercio exterior y el turismo internacional como principales motores hacia la recuperación. Aún en su segunda recesión en cinco años, España aspira ahora a aprovechar la incipiente mejoría de la zona euro (gracias al tirón alemán y francés) para consolidar la buena marcha de las exportaciones y de las llegadas de visitantes. La economía española sigue recostada en el diván en que, desde hace un lustro, trata de analizar las causas y buscar soluciones a los problemas que le han llevado a tener una de las mayores tasas de paro del continente y a encontrarse atrapada entre una enorme cifra de déficit y una deuda pública que no para de crecer. En los últimos años nuestros políticos y toda una pléyade de expertos parecían empeñados en buscar las respuestas sólo en clave interna. Pero tras tanto mirarse el ombligo, las únicas respuestas que se han encontrado han llegado de fuera. España parece obligada a asentar su recuperación en el comercio exterior y en el turismo extranjero, y encomendarse, además, a la incipiente recuperación de la economía de algunos de nuestros vecinos europeos para conseguirlo. El auge de las exportaciones ha sido la gran sorpresa de la recesión. Incluso han crecido en momentos en que no lo hacían nuestros principales socios comerciales. De hecho, las ventas al exterior se incrementaron un 8% entre enero y junio en tasa interanual hasta niveles récord, mientras que la economía de la zona euro transitaba por la contracción (ha estado en recesión año y medio seguido). Una de las causas de este incremento es que se vende ahora a más países, aunque todavía Francia y Alemania acumulan el 26% del total de las exportaciones. El sector exterior ya supone el 30% del PIB, lo que implica más de diez puntos porcentuales por encima a los niveles previos a la crisis. La demanda externa lleva aportando valor al producto interior bruto (PIB) español desde mediados de 2010 (en el primer trimestre de 2013 llegó a sumar 2,9 puntos porcentuales), cuando la demanda interna comenzó a suponer un lastre para la economía. Además, han mejorado algunos indicadores como los de competitividad. Aunque, en muchos casos, "se ha logrado en gran parte a través de ajustes de empleo y en menor medida por precios internos. Ahora resta mantener esta mejora competitiva obtenida", indica el estratega de Citi, José Luis Martínez, que también destaca que muchas pequeñas empresas, por una cuestión de supervivencia, "se han visto abocadas al sector exterior sacrificando márgenes y en muchos casos al límite de rentabilidad". De un modo o de otro, el sector exterior ya supone el 30% del PIB, lo que implica más de diez puntos porcentuales por encima a los niveles previos a la crisis. Y todavía hay margen de mejora en este campo. Para Joaquín Maudos, catedrático de análisis económico de la Universidad de Valencia e investigador del Ivie (Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas) los retos pendientes del sector exterior españoles son tres fundamentales. Por un lado, incrementar el grado de sofisticación de las exportaciones, necesario para exportar productos de mayor precio. Por el otro, aumentar la diversificación exportadora. Y, por último, elevar la importancia relativa de las exportaciones dirigidas a los mercados que más crecen y que corresponden a las economías emergentes y en desarrollo. "El mayor porcentaje de nuestras exportaciones se dirige todavía a Europa que es el área económica que menos crece", asegura. Por su parte, J. Ignacio Conde Ruiz, subdirector de la Fundación de Estudios de Economía Aplicada (Fedea) y profesor de la Universidad Complutense, apuesta por una estructura empresarial con compañías más grandes. "La escala es importante a la hora de exportar. Esta bien que tengamos más pymes pero es aún un mejor que estas crezcan". También considera imprescindible que "la devaluación interna llegue a todos los sectores, no solo a los sujetos a la competencia exterior". Un año récord para el turismo El turismo es otro de los grandes motores de la economía española. Lo ha sido tradicionalmente y ha logrado mantener (con matices) la estola también durante la crisis. Gran generador de divisas, aportador neto de superávit a la balanza de pagos... el turismo siempre ha conseguido ser un factor clave para sanear, en los años del milagro y también en los de recesión, las cuentas nacionales. Y en 2013, además, promete ser uno de los grandes apoyos para la recuperación económica del país. El turismo español se ha encontrado con una (casi) inesperada recuperación por los problemas de destinos rivales del Mediterráneo El turismo español se ha encontrado con una (casi) inesperada recuperación por los problemas de destinos rivales del Mediterráneo. El golpe de estado en Egipto y, en menor medida, las revueltas en Turquía harán que este año se disparen las llegadas de turistas extranjeros a España. Un boom de turismo extranjero que hará que el sector vuelva a crecer en la segunda mitad del año y deje atrás la recesión en que entró el pasado año, según los datos que maneja el lobby Exceltur, que agrupa a una treintena de las mayores empresas turísticas del país. El PIB turístico se ha mantenido en negativo en la primera mitad del año porque el buen comportamiento de la demanda de turistas extranjeros aún era incapaz de compensar la fuerte caída del negocio generado por los clientes españoles. Pero el sector conseguirá dejar atrás los números rojos en lo que queda de año por un boom de llegadas de visitas de extranjeros aún mayor del esperado, impulsado ahora por la inestabilidad en Egipto y la mejoría de las economías de algunos de los grandes mercados

emisores de turistas, singularmente Alemania y Francia. Según las estimaciones de Exceltur, en el tercer trimestre de 2013 el PIB turístico ya se apuntará una ligera subida del 0,2% y en el último trimestre crecerá con fuerza, con un avance del 1,3%. La industria turística acumulará así dos trimestres consecutivos de crecimiento por primera vez desde 2011. ¿Una inyección de 45.000 millones? El turismo no ha conseguido en los últimos años salvar de la recesión al conjunto de la economía española, pero sí ha servido para hacer un poco más llevadero los tiempos de vacas flacas. Cuando la economía española aún crecía, el turismo lo hacía con mucha más fuerza (cuatro veces más en 2011). Y cuando la economía ha vuelto a caer, el turismo lo ha hecho con menor intensidad y, además, ha seguido siendo uno de los sectores más, y mejor, exportadores del país. El giro para volver a crecer lo deben pilotar el consumo y la inversión. Y es que no sólo vienen más, también gastan más. El año pasado España elevó sus ingresos por turismo (que equivalen a lo que el turista extranjero realmente gasta en el país) alcanzaron los 43.300 millones de euros, marcando su segundo máximo histórico consecutivo. Y en 2013 el récord volverá a batirse. El sector prevé que durante este ejercicio los ingresos turísticos, registrados en la balanza de pagos que calcula el Banco de España, podrían rondar los 45.000 millones de euros. Los últimos datos disponibles reflejan que el turismo inyectó a la economía española 14.280 millones entre enero y mayo de este año, un 2,3% más que en el mismo periodo de 2012. Otro récord a la vista. Turismo y exportaciones, buenos amortiguadores. ¿Tiene suficiente fuerza estos motores para llevar a España fuera de la recesión? Los economistas creen la buena marcha de estos sectores ha servido como amortiguador del frenazo económico, pero sostienen que hacen falta aún más buenas noticias para dar un portazo definitivo a la crisis (la recesión casi se abandonó en el segundo trimestre de 2013, cuando la economía menguó un leve 0,1%). “El sector exterior, comercio y servicios, nos ha servido para absorber buena parte del coste de los ajustes internos. Y, aunque no es suficiente para actuar de motor de crecimiento, puede serlo para limitar la caída del producto”, asegura José Luis Martínez. Conde-Ruiz indica también que “no son sectores capaces de crear el empleo necesario para que el paro caiga sustancialmente”. Los expertos aseguran que el giro para volver a crecer lo deben pilotar el consumo y la inversión. “Es necesario que la demanda interna se recupere lo que exige, además de la recuperación en Europa (para que cambien las expectativas), que se restablezca el crédito. Sin financiación bancaria, es muy difícil que se recupere la demanda interna, sobre todo la inversión”, explica Maudos. Para lograrlo, la lista de tareas pendientes ‘made in Spain’ todavía es larga: completar la reestructuración bancaria, la reforma fiscal y de la Administración, reducir la deuda, acabar con la dualidad del mercado laboral, continuar el ajuste de precios (sobre todo de la vivienda)... Eso sí, para solucionar el otro asunto clave que destacan los expertos hay que mirar otra vez hacia fuera: acabar definitivamente la crisis financiera del euro.